

# Atra Bilis Teatro / Angélica Liddell

www.angelicaliddell.com

PING PANG QIU 乒乓球

## Teatro documental

País: España / Idioma: Español / Duración aproximada: 1 hora y 40 minutos (sin intermedio) /  
Año de producción: 2012

**Intérpretes:** Lola Jiménez, Fabián Augusto Gómez Bohórquez, Sindo Puche, Angélica Liddell  
**Escenografía, vestuario y dirección:** Angélica Liddell **Realización de vestuario:** Lana  
Svetlana **Asistencia producción utilería:** Transcoliseum **Diseño de iluminación:** Carlos  
Marquerie **Técnico de iluminación:** Octavio Gómez **Sonido:** Antonio Navarro **Regiduría:**  
África Rodríguez **Dirección técnica:** Marc Bartoló **Ayudante de producción:** Mamen Adeva  
**Producción ejecutiva:** Gumersindo Puche **Producción:** Iaquinandí, S.L. **Coproducción:**  
Comédie de Valence, Centre dramatique national Drôme-Ardèche y Festival Temporada Alta  
2012 **Con el apoyo de:** Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – INAEM y Comunidad de  
Madrid **Agradecimientos:** Stefan Kutzenberger, Gao Wenjun, María José F. Aliste, Mónica  
Valenciano y su perro Julio, y a la perra Copla Winogradow **Los fragmentos leídos  
pertenecen a** *El libro de un hombre solo*, de Gao Xingjian, **traducido al castellano por** Xin Fei  
y José Luis Sánchez **Agradecemos a** Editorial Planeta la autorización para utilizar estos  
fragmentos

## Estreno en Madrid

### Sobre la obra

“Ella transforma el horror haciendo del acto teatral un gesto de supervivencia”. LA  
DAUPHINE VAUCLUSE

Una de las creadoras y actrices más imprescindibles de nuestro teatro español contemporáneo, Angélica Liddell, narra así su experiencia a la hora de poner en pie su última obra, que en febrero presentará dentro del marco del Festival de Otoño a Primavera: “El primer objetivo era hablar de mi amor por China, pero la experiencia antes y durante los ensayos, me condujo a hablar del exterminio del mundo de la expresión. Precisamente porque amo China, necesitaba hablar de todo aquello que aniquila China. *Ping Pang Qiu* se acabó convirtiendo en un documental. Nos enfrentamos a la barbarie de un régimen policial que extiende la represión hasta una sala de ensayos en Madrid. El verbo se hizo carne. Por tanto, esta obra no podía ser más que un documental. Que a su vez es un profundo acto de amor. Un día, antes de empezar los ensayos, Lola me dijo que estaba leyendo *El libro de un hombre solo*, de Gao Xingjian. Lo compré y también empecé a leerlo. Durante los ensayos leímos este libro prohibido por el gobierno de Pekín a una persona china. *Ping Pang Qiu* son las consecuencias”.

## Fragmentos de Ping Pang Qiu 乒乓球

“Cuando acabo de comer y me miro en el espejo del servicio puedo ver el pánico perfectamente dibujado en mi rostro. A veces pienso que hago cosas de condenada con una disciplina escalofriante, memorizar 4.000 caracteres, cuatro ejercicios al día por dos músculos, escribir dos horas, intentar estar en casa a las 20.00 horas. Acostarme a las 23.30. He ampliado la disciplina a la dieta y al sueño. Cuando la disciplina se rompe siento malestar.

Cuando he cumplido con la disciplina y no sé qué hacer simplemente camino, echo a andar, siempre por el mismo camino, la misma ruta. Si cambio de calle me angustio. En estos cuatro años me he vuelto una inútil para el placer, una discapacitada. No he encontrado otra manera de resistir la falta de alegría que incapacitarme a mí misma para la alegría. Mi vida se fue por una letrina y nunca más volví a salir de ahí. Cuatro años así destruyen las esperanzas de cualquiera. Pero tengo disciplina, horarios, rutas. Gracias a todo eso uno puede llegar a viejo, sin esperar nada de la vida”.

## Fragmentos de *El libro de un hombre solo*, de Gao Xingjian

“La libertad no se da, no se compra, mas bien es tu propia conciencia de la vida, el deleite de tu vida. Saborea esta libertad como el placer que sientes cuando haces el amor físico con una mujer. ¿No es lo mismo?

La libertad no soporta ni la santidad ni el poder dictatorial. No quieres saber nada ni de una cosa ni de otra, y, de todos modos, tampoco podrías conseguirlas; en lugar de hacer un gran esfuerzo para conseguir algo, es mejor tener la libertad.

Antes de decir que Buda está en ti, mejor decir que la libertad está en ti. La libertad nunca viene de otro, si piensas en la mirada de los demás, si buscas su aprobación, y si haces bellos discursos para distraerlos, te adaptarás a sus gustos; el que disfrutarás no serás tú y habrás perdido tu libertad.

La libertad no concierne a los demás, no debe reconocerla nadie, solo podrás conseguirla superando las coacciones de los otros, como ocurre con la libertad de expresión. La libertad puede aparecer bajo la forma del dolor y de la tristeza, si esos sentimientos no la ahogan. A pesar de estar sumergida en ellos aún puedes verla. El dolor y la tristeza también son libres. Necesitas un dolor libre y una tristeza libre, si por algo vale la pena vivir es por esa libertad que por fin te proporciona alegría y serenidad”.

## Sobre la compañía

En 1993, Angélica Liddell (Figueres, 1966) funda Atra Bilis Teatro, compañía con la que ha montado 22 creaciones. *La falsa suicida* (2000), *El matrimonio Palavrakis* (2001), *Once Upon a Time in West Asphixia* (2002), *Hysteria Passio* (2003), *Y cómo no se pudo Blanca nieves* (2005), *El año de Ricardo* (2005), *Boxeo para células y planetas* (2006), *Perro muerto en tintorería: los fuertes* (2007), *Anfaegtelse* (2008) y *La casa de la fuerza* (2009) son algunos de sus títulos.

Autora, directora y actriz, Liddell muestra una personalísima trayectoria. En palabras del teórico teatral Óscar Cornago, “Liddell es acuñadora de un lenguaje teatral de dialécticas

imposibles y sus producciones oscilan entre el expresionismo desgarrador, la crítica social, la pureza, la escatología y la búsqueda del significado a través del dolor y la subversión”. Liddell ha ganado numerosos galardones, como el Premio de Dramaturgia Innovadora Casa de América 2003 por *Nubila Wahlheim*; el Premio SGAE de Teatro 2004 por *Mi relación con la comida*; el Premio Valle-Inclán 2008 por *El año de Ricardo*; y el Premio Nacional de Literatura Dramática en 2012 por *La casa de la fuerza*.

Artista indomable, acude por primera vez al reputado Festival d’Avignon en 2010, donde presenta *El año de Ricardo* y *La casa de la fuerza* y causa sensación. La crítica ha dicho de su teatro que es “vanguardista y político, lleno de sentido, absolutamente necesario”.

El Festival de Otoño a Primavera acogió en 2011 el estreno absoluto de su montaje *Maldito sea el hombre que confía en el hombre: un projet d’alphabétisation*. En 2009, el festival había presentado también *La casa de la fuerza*, obra que causó un gran clamor no solo en España, sino también a nivel mundial, confirmando a Angélica Liddell como una de las creadoras a seguir del teatro contemporáneo internacional, tras las calurosas ovaciones del público y la crítica a su paso por el Festival d’Avignon en 2010.

## Teatros, fechas y horarios

### Teatros del Canal, Sala Verde

Del 14 al 16 de febrero de 2013, a las 20.30 horas. Día 17 de febrero, a las 18.30 horas.

## Con nombre propio

*Ping Pang Qiu* 乒乓球 habla de mi relación con la escritura china, un maridaje entre la disciplina, la pasión y el exceso. Imponerme la tarea de memorizar los 4.000 caracteres necesarios para poder leer significa implicar la mitad de mi vida. Me impongo tareas colosales que me ayuden a soportar la desesperanza. Es como decir “cuando aprendas los 4.000 caracteres serás libre”. El Ping Pong, deporte nacional en China, le da forma a esa relación. Partiendo de la "PING PONG DIPLOMACY" entre China y Estados Unidos en los años 70, ejemplo de hipocresía política, de cómo la diplomacia convive con la barbarie de la REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA, llegamos hasta el totalitarismo en el deporte. En China las autoridades deportivas han impuesto entre sus jugadores y jugadoras severos códigos de conducta, que alcanzan a sus relaciones íntimas. En resumen, este es un trabajo en el que se habla del exterminio del mundo de la expresión y sus consecuencias, por ejemplo, en el amor, y en el que se intenta combatir la represión mediante algún instante bello.

Angélica Liddell

## Sobre el escenario

### Angélica Liddell

Directora y actriz

Nacida en Figueres, Girona, en 1966, crea la compañía ATRA BILIS TEATRO en el 93. Sus obras han sido traducidas al francés, inglés, rumano, ruso, alemán, polaco, y portugués.

Premio de dramaturgia innovadora Casa de América 2003 por La pasión anotada de Nubila Wahlheim. Premio SGAE de teatro 2004 por Mi relación con la comida. Premio Ojo Crítico segundo milenio 2005 por toda la trayectoria. Premio Notodo del público al mejor espectáculo de 2007 por Perro muerto en tintorería: los fuertes. Accesit del premio Lope de Vega 2007 por Belgrado. Premio Valle- Inclán 2008 por El año de Ricardo. Premio Sebastián Gasch de Artes Parateatrales 2011. Sus últimas obras, El año de Ricardo, La casa de la fuerza, y Maldito sea el hombre que confía en el hombre, se han estrenado en el Festival d'Avignon, Wiener Festwochen y en el teatro del Odeón de París. En 2012 ha recibido el Premio Nacional de Literatura Dramática por La Casa de la fuerza.

### **Fabián Augusto Gómez**

#### **Actor**

Su formación en interpretación y dramaturgia empieza cuando entra a formar parte de la compañía "Teatro Estudio" de la Universidad Nacional de Colombia, dirigida por Fabio Rubiano Orjuela y tomando talleres en el "TPB" Teatro Popular de Bogotá, Corporación Colombiana de Teatro y La Casa del Teatro Nacional. Desde 2004 forma parte de la compañía Medea 73, participando en sus últimas siete producciones y siendo monitor del Programa SCREAM Supporting Children's Rights through Education, the Arts and the Media, de la Oficina Internacional del Trabajo de la ONU en España. En 2010 forma parte del reparto de la obra *Maldito sea el hombre que confía en el hombre: un projet d'alphabétisation*, de la compañía Atra Bilis Teatro, escrita y dirigida por Angélica Liddell.

### **Gumersindo Puche**

#### **Actor**

Actor y productor de la compañía Atra Bilis Teatro desde 1993 hasta la fecha, con la que ha realizado más de dieciséis creaciones dirigidas y escritas por Angélica Liddell.

### **Lola Jiménez**

#### **Actriz**

Ha trabajado como intérprete con creadores de danza y teatro, entre ellos Mónica Valenciano, Olga Mesa, Lengua Blanca, Elena Córdoba o Carlos Marquerie. Sus últimos trabajos son *La casa de la fuerza* y *Maldito sea el hombre que confía en el hombre: un projet d'alphabétisation* de Angélica Liddell.

## **Ficha artística y técnica**

**Intérpretes:** Lola Jiménez, Fabián Augusto Gómez Bohórquez, Sindo Puche, Angélica Liddell

**Escenografía, vestuario y dirección:** Angélica Liddell

**Realización de vestuario:** Lana Svetlana

**Asistencia producción utilería:** Transcoliseum

**Diseño de iluminación:** Carlos Marquerie

**Técnico de iluminación:** Félix Garma / Octavio Gómez

**Sonido:** Antonio Navarro

**Regiduría:** África Rodríguez

**Dirección técnica:** Marc Bartoló

**Ayudante de producción:** Mamen Adeva

**Producción ejecutiva:** Gumersindo Puche

**Producción:** Iaquinandí, S.L.

**Coproducción:** Comédie de Valence, Centre dramatique national Drôme-Ardèche y Festival Temporada Alta 2012.

**Con el apoyo de:** Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – INAEM y Comunidad de Madrid Agradecimientos: Stefan Kutzenberger, Gao Wenjun, María José F. Aliste, Mónica Valenciano y su perro Julio, y a la perra Copla.

Los fragmentos leídos pertenecen a "El libro de un hombre solo" de Gao Xingjian, traducido al castellano por Xin Fei y José Luis Sánchez. Agradecemos a Editorial Planeta la autorización para utilizar estos fragmentos.

## La crítica

**EL PUNT AVUI. 25/11/2012**

Àngel Quintana

### *Ping Pang Qiu*

Una mesa de ping pong en el centro del escenario desnudo de la nueva sala de El Canal de Salt. Unas figuritas de porcelana que recuerdan a lejana China de Mao, junto con unos libros rojos y una pareja de actores disfrazados al modo de la revolución cultural. También hay una mujer con peluca, un hombre alto que parece primo hermano del Papageno de *La flauta mágica* y un perro que quiere subirse a la mesa. Estos son los elementos centrales que componen el último y fascinante espectáculo de Angélica Liddell, *Ping Pang Qiu*, estrenado en Temporada Alta. Ganadora del Premio Nacional de Literatura Dramática por *La casa de la fuerza*, en su nueva obra nos traslada hasta la China de Mao para hablarnos de la revolución cultural, en el sentido más amplio del término. Más de un espectador puede pensar por qué hoy la China de Mao y qué tiene que ver esto con el universo cínico de esta artista dramática nacida en Figueres que se está convirtiendo en una de las grandes figuras del teatro internacional. La respuesta creo que no hay que buscarla en la posible venganza que la autora muestra contra los excesos ideológicos del comunismo –que también– sino en ver cómo a través de China se puede construir una metáfora potente sobre la destrucción de la cultura en nuestro presente. Mao encarcelaba a los médicos porque habían ido a la universidad, encerraba a los creadores porque eran contrarrevolucionarios y destruía la expresión porque la expresión iba contra la doctrina. Liddell nos recuerda que los nazis también destruyeron cuadros de Paul Klee en los últimos diez de la Segunda Guerra Mundial para dejar al mundo sin la herencia de la belleza. Destruir la cultura equivale a dejar al mundo sin un legado, a arruinar la expresividad, a convertirnos en autómatas prisioneros de unas reglas tan estrictas como aquellas a las que se someten los jugadores chinos de ping pong. Liddell lee fragmentos de *El libro de un hombre solo*, de Go Xingjian –premio Nobel en el año 2000–, donde el autor nos recuerda la soledad a la que está condenado al no poder disponer de la libertad de la creación.

La China que es descrita en *Ping Pang Qiu* y con la que Angélica Liddell combate con hedonismo a ritmo de mambo, tiene mucho que ver con nuestro presente. Las cenizas del comunismo no resucitan para decirnos que todo aquello ya está bien muerto, sino para recordarnos que probablemente en este mundo que se configura como el mejor de los mundos felices, la expresión, la creación y, en definitiva, la cultura continúan marginadas, amenazadas y silenciadas por la incompreensión.

## **EL PERIÓDICO DE CATALUNYA. 26/11/2012**

Josep María Fonalleras

### *Ping Pang Qiu*

Las semana pasada, en el Festival Temporada Alta, Angélica Liddell, Premio Nacional de Literatura Dramática, estrenó su último espectáculo. Es una introspección desmesurada, lacerante, intensa, sobre su propia persona, convertida en material dramático. Se ofrece una línea extremadamente fina y delicada que procura separar una vida, la suya, que se cuestiona los métodos para “superar la desesperanza”, de la representación que se lleva a cabo en un escenario. En *Ping Pang Qiu*, el nombre de este montaje, se habla de amor y de odio, de maneras de afrontar la soledad y el tedio, de embarcarse en aventuras colosales – como aprender los ideogramas chinos– para hacer frente al vacío colosal de la existencia. Y, además, del tenis de mesa, un ejemplo concreto de cómo la revolución cultural abatió al individuo –le robó el alma– a base de rutina y sacrificio. Liddell evoca la belleza como libertad: el poder persiste porque se deleita en la destrucción de las formas de expresión. Pienso en todo ello cuando veo la noticia de esos niños chinos asfixiados en un contenedor de basura mientras el congreso del Partido Comunista hablaba de economía y creación de riqueza. Vivían (sobrevivían) solos, sin calor humano; nadie les echó de menos; los padres trabajaban lejos: los tuvieron que abandonar porque China necesita mano de obra barata para poder crear riqueza e invertir luego en Occidente. El recuerdo de aquel gigante sin entrañas se renueva cada día.

## **LA DAUPHINE VAUCLUSE. 26/07/2010**

### *La casa de la fuerza*

Embriaguez, cólera, consuelo. Una descripción resumida de tres hojas del espectáculo *Coup de poing* del Festival, interpretado en Cloître des Carmes por la artista Angélica Liddell. Pero su fresco dedicado al dolor de las mujeres no puede resumirse en tres palabras. Entorno a una parte sobrecogedora de violencia y de coherencia, la directora de la compañía de teatro Atra Bilis en Madrid basa su trabajo en el sufrimiento íntimo y colectivo, guiado por la compasión. Ella transforma el horror haciendo del acto teatral un gesto de supervivencia. En *La casa de la fuerza*, acompañada de mariachis y de cinco actrices que rebosan credibilidad y de fuerza, nos libra una obra dantesca y universal. Desde cuerpos sumidos a una prueba de fuerza física, hasta el agotamiento, unas voces que gritan de pena, unas palabras que demuestran la violaciones sufridas por las mujeres mexicanas. Después de cinco horas de performance, el público ofrece un respiro copado por la emoción.

## **LA PROVENCE. 19/07/2010**

### *El año de Ricardo*

Ovación en pie para acoger el segundo espectáculo de Angélica Liddell, autora, actriz y responsable de la puesta en escena, descubierta en Francia después de... 18 años de un trabajo prodigioso. Al comienzo, Ricardo III, el monstruo sanguinario de Shakespeare y Catesby, su alma dañada. Aquí, un gigantesco rubio y mudo, G.O. cuidador del rey y Angélica Liddell, que encarna los seres de poder a los márgenes de la humanidad, cuyo cuerpo, sufridor y drogado, engendra el sufrimiento general del mundo. Un diluvio de palabras lanzadas a lo kalachnikov, cuerpos electrocutados y tendidos como un arco, litros de cerveza bebidos y escupidos, posiciones de una obscenidad bajo el ojo impasible de un jabalí disecado, la extraordinaria comediente utiliza su cuerpo como una materia histórica. “Histeria crítica”, para denunciar la obscenidad y el horror de un mundo malvado: un performance en forma de grito que deja Angélica Liddell palpitante. Y a nosotros subyugados.